

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 288.

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



UN AMOR EN PROVINCIA.

VI.

—Señora, le dijo Demóstenes con áspera voz á la racionista; no comprendo vuestra conducta: os dejé en París en una posición ventajosa, y...

—Muy ventajosa por cierto, interrumpió Leocadia con ágrío tono: una infame cábala tronó contra mí la noche de la primera salida, y para seguiros me he visto en la necesidad de vender todos mis trastos.

—¡Vaya una locura! murmuró Demóstenes. ¿Y ahora qué se os ofrece? ¿Cuál es vuestro pensamiento?

—No separarme de vos, y si me rechazais, saldré al teatro de la ciudad en que nacisteis para ganarme el sustento, despues de dar un escándalo, de poneros en berlina y de hacer que vuestra ingratitud sea por todos conocida.

Mucho le espantó á Demóstenes la amenaza primera: no se hacía ilusiones acerca del talento de la racionista, y estaba persuadido de que sería silvada apenas se presentase en las tablas. ¿Cómo aspirar entonces á la reputacion de hombre ir-

resistible que ambiciona conquistar en su provincia. Si toda la ciudad veia y juzgaba á Leocadia, esta era ya una heroína imposible, apareciendo solo como una grotesca Dulcinea. Para conjurar esta formidable alternativa resolvió Demóstenes irse con pie de plomo.

— Señora, dijo, fingiendo enternecerse de pronto; sería yo el mas ingrato de los hombres si no reconociese la prueba de amor que me dais; pero muchos me envidiarían estos amores si llegasen á ser traslucidos. Por favor os pido, Leocadia, que accedais á tener aqui una vida oscura: os veré con frecuencia, solo me ocuparé de vos; pero es mi voluntad que todo el mundo lo ignore. No son las costumbres de una provincia como las de París, y vuestra llegada que ya me ha comprometido extraordinariamente cerca de mi familia, pudiese perderme de un modo irrevocable para con el público. Seamos venturosos, pero sin ruido.

Al esplicarse en estos términos lo hizo con un tono suplicante que venció la resistencia de la racionista. Llegaron á la ciudad, y despues de haber hospedado á Leocadia en una casa harto modesta, se apresuró á separarse de su lado.

VIII.

Su pronto regreso á la casa de campo interrumpió todas las conjeturas á que se habian entregado durante su ausencia M. Armand y las cuatro mugeres. Temia en aquel instante la buena viuda que, arrastrando su hijo por la forastera su hubiese fugado en su compañía y no pareciera mas por aquellos contornos! «Mas ¿es tan hermosa esa parisiensa? preguntaba con acritud Mma. Delvil que acababa de oír con Teresa la narracion de aquella aventura.

— Nada de eso, respondieron con tono decisivo M. y Mma. de Armand.

— Bien lo presumia yo, repuso Mma. Delvil. Esos señores son accesibles en París, y la hacen de pencas en provincia, donde no hay quien se acuerde de ellos.

— Pero esa muger puede ser seductora por su talento, observó con timidez Teresa, sonrojándose mucho al aventurarse á pronunciar tales expresiones.

Sin duda alguna, replicó la madre de Demóstenes, poseerá seducciones diabólicas, como que es una muger de teatro.

Teresa entonces bajó los ojos y dió señales de

profunda tristeza. Si era como se lo contaban, Demóstenes no era aquel hombre estudioso y distinguido que habia imaginado en sus sueños: no era aficionado á la literatura, y la poesía no era la elevacion natural de su espíritu: no debía la apariencia de aquellas nobles inclinaciones, sino á su trato con una cómica de ínfima clase. Este fué su primer desencanto.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Tenemos entendido que una de las primeras producciones que piensa poner en escena la empresa del teatro del Principe en la presente temporada de invierno, es el drama original de don Leopoldo Augusto de Cueto, titulado *doña Maria Coronel, ó No hay fuerza contra el honor*.

En la presente temporada de invierno le toca á un héroe español hacer el gasto en el teatro francés del Circo. La funcion que allí se ha estrenado y que durará probablemente toda la estacion del frio se titula *don Quijote y Sancho Panza*. A las habilidades que le enseñaron al caballo que debia hacer de Rocinante quisieron agregar la de que no comiese para que estuviera flaco como lo exigia la verdad del *personage* que representaba; mas no pudiéndose acostumbrar el animalito á vivir sin sustento, murió antes de la noche en que habia de lucirse. Con este motivo le sustituyó en el papel un caballo de las caballerizas reales y ha obtenido unánimes aplausos.

En la noche del sábado honraron S. M. la reina doña Isabel II y su augusta hermana el teatro de la Cruz con su asistencia á la representacion del *Pelo de la Dehesa*. Concurridísima estuvo la funcion y bien ejecutada por cuantos en ella tomaron parte. Con todo no sabemos que sea conveniente poner en escena producciones, en que no todas las frases suenan bien en castos oídos, cuando asiste á su representacion una escelsa niña, que en breve ha de regir los destinos de los españoles.

El anfiteatro que ha sustituido al patio y á la cazuela ha tenido excelente estrena, pues no estaba vacía ni una sola de sus localidades.

ESTUDIOS HISTÓRICOS.

LUTERO.

(Continuacion.)

Sentíase Lutero animado en el mismo seno de la asamblea: habian ido á visitarle nobles y condes: «El papa, dice Lutero, habia escrito al emperador que no respetase el salvo-conducto; insistian en ello los obispos; mas los príncipes y los estados no quisieron consentirlo, porque se hubiera armado mucha bulla. Yo saqué gran provecho de esta coincidencia: *sin duda me temian mas que yo á ellos*. Con efecto, el landgrave de Hesse manifestó deseos de oirme, vino á verme; y habló conmigo: era él todavía bastante

«jóven, y me dijo en suma: «Amado doctor, si la razon está de vuestra parte, Dios sea en vuestra ayuda.»

Sea como quiera la aparicion de Lutero en la dieta, demostraba gran temple de alma, pues á Juan Huss no le valió el resguardo de un emperador para que no fuese quemado vivo. Cuando Cristo compareció ante Pilatos se veia solo, abandonado hasta de sus doce discípulos; se alzaron contra él todos los poderes de la tierra sin respetar el salvo-conducto que traia del cielo.

Publicó la tierra el destierro imperial: recaia sobre Lutero y sus secuaces. Pretendé Voltaire que Carlos V anduvo indeciso entre el fraile de Erfurth y Roma. Se conservó el salvo-conducto en el acta de destierro. El mismo Carlos V que otorgó una audiencia solemne á Lutero, rehusó oír á Hernan Cortés.

Retiróse el reformador; de acuerdo con él y para librarle de todo peligro se apoderó de su persona el elector de Sajonia y le encerró en el castillo de Wartburgo. Desde la cima de su fortaleza lanzó Lutero al mundo una multitud de escritos, á imitacion de Atanasio, que combatia por la fé desde el fondo de las grutas de Egipto. Sufria tentaciones; *su carne indómita le abrasaba con devorante fuego*. En su Pathmos, como llamaba este nuevo san Juan al castillo de Wartburgo, creia oír por la noche un ruido causado por avellanas que tropezaban unas con otras dentro de un saco, y gran estrépito en las gradas de una escalera cerrada por cadenas y una puerta de hierro: era la vuelta de la apostasia. Transformándose en impetuoso por aquel bienhadado cautiverio que le concedia los honores del martirio, no hablaba mas que de *abatir los cedros y de anonadar á los faraones soberbios y endurecidos*. Escribia con aspereza al obispo de Mayense, poniendo la fecha de este modo: «Dada en mi desierto el domingo despues de santa Catalina, «25 de noviembre de 1521.» El cardenal arzobispo de Mayense respondia con humildad ó con orgullo: «Amado doctor, recibí vuestra carta... sufrí de buen grado una reprimenda fraternal y cristiana.»

Publicando su nuevo evangelio decia Martin: «Espero que me maten, pero aun mi hora no es llegada, y conviene que antes encolerice mas á esa raza de víboras.» Al principio vacila en pronunciarse contra los votos monásticos; despues, fortificándose en sus ideas, declara que ha formado una vigorosa conspiracion para aniquilarlos y «reducirlos á la nada.»

Se mostraba adversario de los tólogos demagogos que seguian sus huellas y destruian las imágenes. «Si quieres experimentar sus inspiraciones, le escribia á Melancton, preguntales si «han sentido esas angustias espirituales y esos «nacimientos divinos, esas muertes y esos infiernos.»

Habia empezado á publicar su traduccion de la Biblia: prohibiéronla príncipes y obispos: él se irritó como sectario y como autor, y su cólera le hizo presentir su porvenir. «El pueblo se agita por todas partes y tiene abiertos los ojos: ni quiere, ni puede dejarse oprimir por mas tiempo. El señor es quien le guia, y quien venda los ojos de los príncipes para que no aprecien esos amenazas síntomas: él es quien todo lo consuma «rá por su ceguedad y su violencia. Me parece que veo á la Alemania nadar en sangre. Sepan que la cuchilla de la guerra civil está suspendida sobre su cabeza.»

¿Y quién sino Lutero suspendia la cuchilla de la guerra civil sobre las cabezas de aquellos príncipes?

(Continuará)

COMUNICADO.

Sres. redactores de la Revista de Teatros.

Muy señores míos: Posible es que la causa de ocupar mi pobre composicion el primer lugar entre las cuatro señaladas con el accesit por la junta del Liceo, sea la que indica el señor don Leopoldo Augusto de Cueto en su comunicacion de ayer pues ciertamente alguna habia de ser la primera; mas por mi parte debo manifestar que me es sensible que la composicion de dicho señor (la cual no he tenido el honor de leer) no haya ocupado un lugar que de ningun modo yo hubiera pensado disputarle.

Queda de Vds. señores redactores. S. S. S. Q. B. S. M.

FRANCISCO LUIS DE RETE.

MAXIMAS MORALES.

Hay dos puntos de vista desde los cuales se nos muestra la muerte de un modo diverso. Desde un punto se descubre la muerte al fin de la vida como un fantasma á la estremidad de un largo camino: os parece pequeña en lontananza, mas crece en proporciones á medida que á ella os acercáis: el desmesurado espectro acaba por asiros con sus yertas manos y por estinguiros. Desde el otro punto de vista parece enorme en el fondo de la existencia; mas á medida que caminais disminuye; y cuando estais próximo á tocarla se desvanece. El ignorante y el sabio, el cobarde y el valiente, el espíritu impío y el espíritu religioso, el hombre del placer y el hombre de la virtud, ven la muerte en perspectiva de este distinto modo.

Cada hombre tiene en el mundo un rincón particular donde ha gozado la mayor ventura: pronto se hace el cálculo.

Hay secretos para reparar la belleza del cuerpo: no se necesita de ninguno para sustentar la hermosura del alma.

Una pasion que nos domina sofoca en nuestro corazón todas las demas, como el sol eclipsa todos los astros con el lujo de sus resplandores.

Una conferencia entre espíritus superiores es ininteligible para las medianias, porque gran parte del asunto sobre que versan se dá por sentado y sobreentendido.

Dos amigos abrumados de penas permanecen horas enteras sin hablarse ¿Qué palabras pueden equivaler á esas relaciones del pensamiento en el lenguaje mudo del infortunio?

TEATROS.

CRUZ.

A las siete y media de la noche. Se ejecutará el drama nuevo original de uno de nuestros mas aventajados poetas dramáticos, escrito en verso y en cuatro actos con el título de:

EL MOLINO DE GUADALAJARA.

PERSONAJES.	ACTORES.
Doña Juana	Sras. Perez.
Lucía	Tabela.
Teresa	Duran.
D. Pedro Carrillo.	Sres. Lombía.
Juan Perez	Alverá.
Gil de Marchena.	Lumbreras.
Lucas Ruiz	Azcona.
Ballestero 1. . . .	Carcelle.

Id. 2.º Torroba.
Id. 3.º Garcia.
Criado Rada.
En el acto tercero cantará la Sra. Perez una cancion nueva música del maestro D. Sebastian Iradier.
Para concluir baile nacional.

PRINCIPE.

A las siete y media de la noche.
1.º Sinfonia á completa orquesta.
2.º Ultima representacion de la comedia nueva, y en cuatro actos, y en verso, original de don Tomas Rodriguez Rubi, titulada

LA RUEDA DE LA FORTUNA.

Cuyo producto será á beneficio de su autor.

PERSONAJES.	ACTORES.
Marquesa	Sras. Diez.
Clara	Lamadrid.
Petronila	Llorente.
Zenon	Sres. Romea (D. J.)
Conde	Romea (D. F.)
Duque	Sobrado.
Mauricio	Guzm. (D. A.)
D. Diego	Noren.
Keen	Perez.
Caballeros	García.
Ugieres	Paris.
Portero	Sanchez.
	Lledó.
	Ornero.
	Fernz (D. J.)

3.º Baile nacional.
4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

CIRCO.

A las siete y media de la noche.

GISELA O LAS WILIS.

Gran baile fantástico nuevo, en 2 actos, para la primera salida de la señora Guy Stephan, primera bailarina del teatro de la reina de Inglaterra, y de la academia real de música de Paris.

IMPRENTA DE BOIX.